

Miguel Ángel González García

Pedro Romero, un escultor barroco desconocido en el arte de Ourense

Las graves agresiones que sufrió el patrimonio ourense en el año 2002-2003, que entre otras pérdidas redujeron a pavesas todos los retablos e imágenes de la parroquia de Vilela en el concello de Punxín, nos han permitido, al interesarnos por la calidad de lo que desapareció, el descubrimiento de un escultor hasta el momento incomprensiblemente ignorado tanto en los Diccionarios de artistas como en los estudios que sobre el barroco gallego y ourense se han realizado. Incomprensiblemente porque se trata de un escultor de indudable calidad dentro del arte provincial. Algunas de sus esculturas le acreditan como maestro de buena formación que sabe dar a sus obras una gran vitalidad, y una acertada fuerza en los gestos y en los rostros.

Por el momento, sobre Pedro Romero, que este es su nombre, sólo podemos adelantar algunos datos biográficos e iniciar el catálogo de su obra, que indudablemente nuevas investigaciones permitirán ampliar y centrar dentro del panorama del barroco gallego.

PUNTO DE PARTIDA

El punto de partida de nuestra investigación es el recibo asentado en el Libro de Fábrica de Vilela que dice así:

“1765 Cuenta de lo que costó el colateral y cuatro imágenes nuevas que se hallan en los altares que hizo Pedro Romero escultor y vecino de la feligresía y coto de Loreda que fue todo concertado en 1304 rls vellón.

Recibo:

Bilela y agosto tres de 1766. Digo yo Don Pedro Romero vcno de Santa María de Loreda escultor, que recibí de mano de Antonio Fernández vecino de Paciño de esta feligresía como depositario de los caudales de esta iglesia es a saber mil trescientos rs. vellón precio en que se me ajustó la hechura de un colateral que hice y tengo puesto en esta predicha iglesia con mas cuatro ymagenes la

*una de San Antonio, otra de San Caetano, otra de San Pedro y la otra de San Miguel y un frontal y para que conste y seguro de dicho depositario doy la presente que firmo en dicho día mes y año”*¹.

De él se obtienen los siguientes datos:

1. Se documenta, por primera vez según mis datos, a un escultor llamado Pedro Romero.
2. Está activo en la segunda mitad del siglo XVIII.
3. Es vecino de Santa María de Louredo un pueblo en lo civil perteneciente al concello de Maside y en lo eclesiástico al arciprestazgo de Cea, a unos 18 kilómetros de Ourense. Parroquia que dependió del monasterio de Celanova, teniendo en ella siempre algún monje para administrarla y actuando como párroco. No encuentro en los libros de la parroquia ni la partida de nacimiento ni la de defunción, lo que quizá indique que su vecindad esté al margen de su naturaleza. Hay una partida de defunción el 2 de febrero de 1784 de un presbítero Don Bernardo Romero², que podría estar emparentado con nuestro escultor y ser la razón de su vinculación con este lugar. Después sólo muy raramente aparece este apellido en alguna partida. La vinculación de Louredo con Celanova podría abrir otra pista de investigación dirigida hacia aquel monasterio, donde es probable haya podido trabajar en alguna de las obras más tardías.
4. Es autor indiscutible de un retablo y de las imágenes de San Pedro, San Miguel, San Antonio y San Cayetano, algunas de ellas muy notables desde el punto de vista artístico.

CATÁLOGO DE SU OBRA

Viniendo a las obras que en este momento se pueden poner en su haber, algunas lo son indiscutiblemente por así declararlo la documentación, otras son atribuciones como es el caso de algunas tallas de la parroquia de Louredo de donde era vecino. No se conservan libros de fábrica de esta feligresía por lo que es el análisis estilístico lo que avala la atribución.

PARROQUIA DE VILELA

En el Ayuntamiento de Punxín. La obra aquí documentada según el recibo que va anteriormente transcrito se perdió totalmente en el incendio provocado por un perturbado el último domingo de diciembre del año 2002. Nos

1. AHDOURENSE 24/13/5 fol 44 y 45.

2. AHDOURENSE 12.14.8. fol 16 vº.

queda fotografía de las obras siniestradas como única referencia para valorarlas y conservar la memoria.

1. Retablo de la Virgen de los Dolores

Tenía la iglesia de Vilela tres retablos. El mayor realizado el año 1735 como documenta el Libro de Fábrica: *“En el año de 1735 se hizo el retablo del altar mayor el que dio de limosna D. Juan Antonio de Toubes y Salgado, vecino de la feligresía de Santa Eugenia de Eiras, el que concertó en 1800 reales incluso las dos imágenes de los lados y Santo Cristo y para esto cargue yo de dar de comer a 4 oficiales 36 días”*³ (Foto 1).

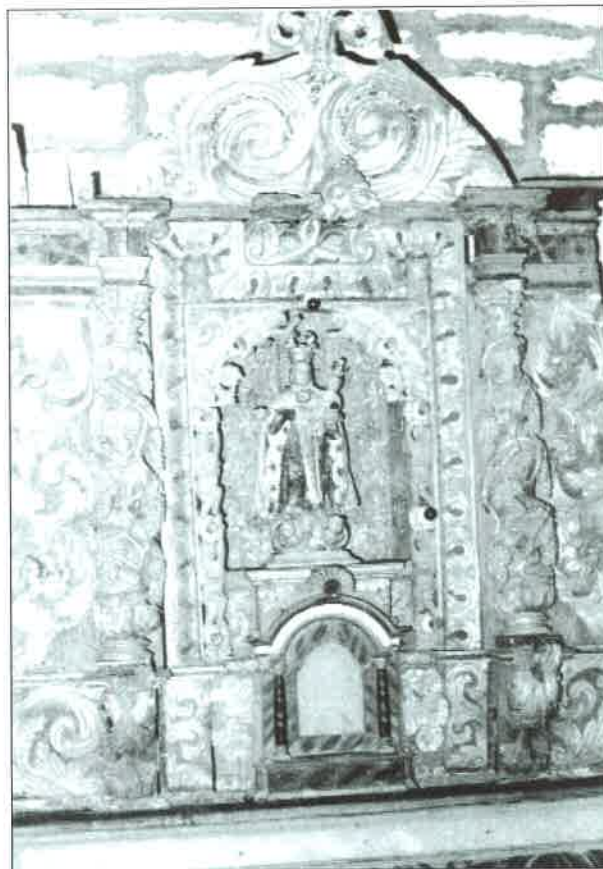
Y dos laterales. Uno que se debe identificar por estilo con el que estaba dedicado a la Virgen del Carmen, de un cuerpo con columnas salomónicas y no lejano al arte de Castro Canseco que se documenta realizándose el año 1717 como documenta el Libro de Fábrica *“Tres fanegas que llevó el escultor para ayuda de hacer el retablo”*⁴. (Foto 2).



1. Vilela. Retablo Mayor.

3. AHDOURENSE 24/13/5 F/1 Fol 4.

4. AHDOURENSE 24/13/4 Fol 88.



2. Vilela. Retablo del Carmen.

en el que se representa un corazón traspasado por un puñal, símbolo de la Virgen de los Dolores según la profecía de Simeón “*Y a ti una espada atravesará tu corazón*” (Lc 2, 35). La policromía todavía mantiene los dorados pero con la incorporación de jaspeados, tal como se produce avanzado el siglo XVIII.

Nos encontramos pues con una obra actualizada en cuanto al estilo y resuelta con buena técnica, siendo pues un ejemplar muy representativo de la retablistica del tránsito del barroco al neoclasicismo y muy sensible su pérdida.

2. Imagen de la Dolorosa

Ocupaba la hornacina del retablo anterior una talla de la Virgen de los Dolores (Foto 5) que debió ejecutarse a la par del retablo y por ello en la documentación no se singulariza su encargo, no figurando en el Libro de Fábrica

Y un tercero dedicado a la Dolorosa que es el que debe identificarse con el documentado de Pedro Romero en 1765 (Foto 3).

Se trata de un retablo que estéticamente está más dentro del estilo rococó que del barroco como corresponde a esa cronología de un siglo XVIII avanzado. Una desarrollada predela con Sagrario en cuya puerta se representa el Sacrificio de Isaac (Foto 4). Un cuerpo con hornacina avenerada entre columnas de fuste liso con decoración de cintas, rocallas y espejos, grandes alerones con la típica decoración rococó y un ático o remate con un escusón o tondo

otra referencia a ella. Coincide también con la cronología y el estilo del retablo y de la otra obra conocida de Pedro Romero por lo que es justificable ponerla en su haber.

De madera policromada, de un gran equilibrio y medida en la exteriorización del dolor. Representada de pie, tal como afirma la Escritura que estaba en el Calvario (Jn 19,25) con las manos juntas a la altura del pecho y la espada atravesando su corazón. Toca que enmarca un rostro hermoso. Pliegues marcados por una voluntad casi geométrica de paralelismo, pero todo ello resuelto con un indudable acierto y calidad en la que insistía la cuidada policromía.



3. Vilela.

Retablo de la Dolorosa.

3. Imagen de San Pedro

Se puede afirmar de esta talla que es una de las más acertadas representaciones del Apóstol Pedro en el arte de Ourense. Quizá el ser el patrón del propio artista le ha hecho esmerarse en la ejecución. Estaba colocada sobre una peana en la siniestrada iglesia y aunque tenía la policromía afectada por la humedad, seguía siendo una talla espléndida (Foto 6). Pedro es representado de pie como un varón de mediana edad, cabeza llena de fuerza, con barba y calva, tal como lo representó la iconografía del barroco, siendo probable que algún grabado de Ribera o de otro artista del momento le haya servido de modelo o de inspiración. Vestido con túnica ceñida y manto de pliegues ampu-

losos. El brazo izquierdo pegado al cuerpo sosteniendo un libro y el derecho extendido en una pose muy efectista con la mano asiendo la llave propia de su iconografía. Destaca la perfección anatómica de las manos, realizadas con verdadera maestría. Documentada como las restantes de esta Iglesia como obra de nuestro escultor en 1765.

4. Imagen de San Cayetano

La talla de San Cayetano de Thiene, se encontraba colocada en lo alto del retablo mayor (Foto 7). Representado tal como se difunde por estam-

pas y grabados, de pie, con la sotana negra de los clérigos regulares, es el fundador de los teatinos, los brazos abiertos y sobre el pecho colgando un corazón, aludiendo a su misericordia y caridad. Obra de notable acierto en su equilibrada composición y en la maestría de manos y cabeza. Estaba también su policromía necesitada de restauración. Documentada en 1765.

5. Imagen de San Miguel

También la imagen de San Miguel Arcángel (Foto 8) fechada en 1765, denota la mano de un buen escultor, en este caso asumiendo el efectismo de la iconografía barroca de San Miguel, con las alas extendidas, cabeza cubierta con



4. Vilela.
Sagrario de la Dolorosa.

empenachado yelmo y blandiendo la espada para abatir al diablo representado como una serpiente de cabeza semihumana. La túnica se abre para dejar ver la rodilla. Ha podido conocer nuestro escultor la talla de Mateo de Prado en el Monasterio de Oseira contratada en 1650⁵, y desde luego el San Miguel que remata el trascoro de Celanova, con el que guarda una mayor dependencia aunque la representación de Vilela tiene la personalidad de un escultor que no copia miméticamente



6. Vilela. San Pedro.



5. Vilela. Dolorosa.

otras obras sino que las realiza con la libertad creadora de quien se sabe maestro, aunque dentro de un contexto provincial. De nuevo nos encontramos ante una talla con calidad y cuya pérdida es muy de lamentar.

6. Imagen de San Antonio

La última imagen que se documenta en Vilela como obra de

5. HERVELLA VÁZQUEZ, José, "Mateo de Prado y su escuela en Ourense. Obras documentadas". PORTA DA AIRA N° 1 Ourense 1988. pg 51.



7. Vilela. *San Cayetano.*

verticales sin apenas licencias a los movimientos que el barroco impone en las vestimentas, como evidencia una comparación con el extraordinario y muy imitado San Antonio de Padua de Mateo de Prado de la Catedral de Ourense. Sobriedad que subraya más la policromía, que creemos no es la originalidad, resuelta con colores planos sin concesión alguna a esgrafiados u otras formas de enriquecer cromáticamente la talla.

PARROQUIA DE VIEITE

En la comarca del Ribeiro, la parroquia de Vieite perteneció como

nuestro escultor realizada como las demás el año 1765 es la de San Antonio de Padua (Foto 9). La talla en este caso había sido sin duda repintada, pero escultóricamente evidenciaba de nuevo las calidades profesionales de Don Pedro Romero. El Santo está representado de pie, con hábito y manto de su orden y sosteniendo con las dos manos al Niño Jesús a quien mira embelesado.

Talla resuelta con cierta sobriedad en cuanto a la disposición de los paños, con caídas



8. Vilela. *San Miguel.*



9. Vilela.
San Antonio de Padua.

las situadas al otro lado del Avia, hasta la reforma de límites de 1954 a la diócesis de Tui. Un reciente libro de alto interés para la Historia del Arte ⁶, aporta datos sobre los retablos de esta parroquia hoy auriense tanto civil como eclesiásticamente.

Concretamente en relación con nuestro escultor y tomados de los Libros de Fábrica, conservados en el Archivo Histórico Diocesano de Ourense al hablar de los retablos colaterales de Nuestra Señora del Rosario y de Cristo atado a la columna, dice que “*Las dos imágenes fueron realizadas por el escultor de Louredo y costaron 150 reales cada una*”. Tallas que fueron policromadas según apunte del mismo libro por el pintor de Beade ajustándose el 21 de julio de 1766

(pgs. 362-364). La autora no estudia las tallas porque su interés se centra en los retablos, y no identifica a ese “escultor de Louredo” que evidentemente se trata de nuestro Pedro Romero, vecino de esa parroquia y activo en las fechas en las que se documentan estas tallas, que añadimos con toda certeza al catálogo de este maestro, agradeciendo a la anterior autora la información valiosa que nos ofrece. Ambas obras se conservan en la citada iglesia pero ya no ocupan sin embargo los retablos para los que se destinaron.

6. ÁLVAREZ FERNÁNDEZ, Dolores, “El retablo barroco en la Antigua Diócesis de Tui”. Diputación Provincial Pontevedra. Pontevedra 2001.



10. Vieite.
Virgen del Rosario.

7. Imagen de la Virgen del Rosario

La Virgen del Rosario (Foto 10), la realiza nuestro maestro un poco antes de 1766 en que consta fueron policromadas por un “pintor de Beade” que habrá que identificar. La talla de madera policromada repite un esquema muy aceptado de representar a la Virgen de pie, con velo, túnica y manto que forma ampulosos pliegues dando cuerpo a la imagen. Con el brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús y el derecho extendido para sostener en la mano el Rosario de su advocación. Equilibrada la composición pero dentro de los esquemas de la escultura barroca, probablemente esta impresión la intensifica la policromía, con labores a punta de pincel. Hay una cierta relación estilística con obras del primer Ferreiro, pero no por dependencia de Romero de éste sino quizá por la influencia que ejerce sobre ambos la plástica de fines del siglo XVII y principios del XVIII.

8. Imagen de Cristo flagelado

De las mismas fuentes que la anterior se puede adscribir la imagen de Jesús atado a la columna (Foto 11) de esta Iglesia de Vieite, para cuya iconografía Romero ha podido inspirarse en la magnífica talla del mismo tema que presidió el Capítulo del Monasterio de Celanova y hoy está en aquella Iglesia monasterial. Cristo atado a una columna baja, tal como se entendió este instrumento de la pasión tras identificar piadosamente como columna de la flagelación la que se conserva en la basílica de Santa Práxedes de Roma. Ello obliga a inclinar la figura, aunque mantiene la cabeza erguida y dirigida al espectador, con el deseo de entablar un diálogo silencioso con el devoto. Desnudo, se cubre con un perizonium anudado a la altura de la cadera derecha, mostrando diversas heridas en



11. Vieite. *Flagelación.*

los hombres y rodillas. Imagen quizá también concebida para sacar en procesión, que cumple con dignidad el papel de transmitir compasión y conmover. La marcada anatomía testimonio la voluntad del escultor de demostrar su conocimiento del cuerpo humano y su capacidad para representarlo escultóricamente.

PARROQUIA DE LOUREDO

En la parroquia de Santa María de Louredo, donde se dice avecindado en un período amplio de tiempo, pensamos que sería lógico que trabajase nuestro escultor, ya que normalmente no se busca fuera lo que se tiene en casa. Desgraciadamente no se conservan libros de Fábrica de esta feligresía por lo que no podemos documentar por este medio su posible actividad. Pero en la citada Iglesia entre las tallas que se con-

servan nos parece que algunas por cronología y estilo se le podrían razonablemente atribuir, siempre con la prudencia conveniente. Concretamente son tres las tallas que se pueden añadir a este inicial catálogo.

9. Imagen de San Benito

Priorato benedictino de Celanova, la figura del fundador de la Orden, San Benito de Nursia (Foto 12) tiene perfecta explicación en la iconografía de la Iglesia.



12. Louredo. San Benito.

Representado de pie con la amplia cogulla negra que es el distintivo más notorio, con báculo, mitra a los pies, en la mano derecha, levantada el libro de la regla, faltaría sólo el cuervo con el pan, que por ser pieza exenta se habrá perdido. Talla de buena calidad, con las manos perfectamente trabajadas como hemos visto en otras obras de Pedro Romero, como el San Pedro de Vilela.

10. Imagen de San Bartolomé

También la talla de San Bartolomé (Foto 13) con poca fortuna repintada está dentro del modo de trabajar de Romero, las manos llenas de vida y de delicadeza. El Apóstol con túnica corta y manto, descalzo somete a un aparato demonio a quien sujeta mediante una cadena asida por la mano izquierda junto con un libro. En la derecha porta el cuchillo alusivo a su martirio. Barba y cabello muy geoméricamente dispuestos.

11. Imagen de San Sebastián

Finalmente en la Sacristía una pequeña talla de unos 50 centímetros que representa al mártir San Sebastián (Foto 14), patrono con San Roque contra la peste. Se dispone desnudo atado a un árbol y asaeteado. Aunque con menos convicción que en los dos casos anteriores, y como una obra menor también añadimos esta interesante escultura a este primer esbozo de catálogo de un escultor del barroco ourensano, que es más que probable se documente en más

lugares y cuya obra es merecedora de estudio y de interés.



13. Louredo. San Bartolomé.

← 14. Louredo. San Sebastián.

